

## **Músicos chilenos de jazz migrante durante el periodo de la dictadura (1973-1989): el caso del saxofonista Raúl Gutiérrez Villanueva**

Ricardo Álvarez Bulacio

Los procesos de cambio social y político desarrollados en el periodo de la Guerra Fría (1945-1991), tanto en Europa como en el continente americano, impulsaron procesos migratorios entre ambos continentes que incluyeron artistas e intelectuales que en muchos casos dejaron sus países de forma definitiva. Como consecuencia se generaron a su vez redes trasatlánticas de colaboración entre ambos continentes que permitieron el surgimiento de proyectos artísticos reflejo de la diáspora cultural.

En el ámbito de la música popular, esta etapa marca un proceso de hibridación estilística que se vio estimulada por el arribo tanto de músicos latinoamericanos a Europa como de europeos a Latinoamérica. Un ejemplo de ello fue la cantautora chilena Violeta Parra, quien luego de estadías en Europa durante la década de los años 50, decide radicarse en París entre 1961-1965 para formar parte de un naciente movimiento de música andina en dicha ciudad junto a otros conjuntos latinoamericanos. A su regreso a Chile vuelve acompañada de su pareja, el musicólogo y antropólogo suizo Gilbert Favré, quien será influyente para el posterior estilo interpretativo de la quena al utilizar un vibrato proveniente de su pasado como clarinetista de jazz en Suiza, previo a conocer a Violeta Parra. Dicho estilo de interpretación lo difundió posteriormente como miembro fundador y quenista del grupo boliviano Los Jairas, conjunto que fue un referente del movimiento de la música andina en Latinoamérica a fines de los años 60 (González *et al.* 2009, 365).

Este capítulo es parte de una investigación de mayor extensión acerca de músicos de jazz chilenos que emigraron a Europa con posterioridad al golpe de estado ocurrido el 11 de septiembre de 1973, que trajo como resultado no solo la desaparición, tortura y exilio de partidarios del gobierno del primer presidente socialista elegido democráticamente, Salvador Allende, sino también la imposición de una dictadura militar encabezada por Augusto Pinochet que se sostendría hasta el 11 de marzo de 1990. La declaración del estado de sitio y el inicio de los toques de queda restringieron

el desplazamiento de personas en horario nocturno durante dicho periodo, reduciendo la bohemia y la música en vivo en Chile.

En este artículo se analizará como estudio de caso la experiencia personal y profesional del saxofonista chileno Raúl Gutiérrez Villanueva (\*1955), quien se traslada a España a principios de 1974 en busca de oportunidades laborales como músico popular, las cuales finalmente consigue en la década posterior con la agrupación de *jazz* latino Irazú en los años 80. Para lograrlo tuvo que superar un difícil proceso de adaptación que lo llevó a vivir en tres países: España, Francia y Alemania, durante el periodo 1974-1990, pasando de tener sus primeras experiencias musicales con músicos aficionados y callejeros en Francia hasta crear su propia agrupación de *jazz* afrocubano Irazú en Alemania, con la que logró presentarse en reconocidos festivales y escenarios de *jazz* europeos, realizando grabaciones con destacados músicos de la escena *jazzística* cubana y norteamericana.

Aquí se busca indagar cómo el saxofonista establece contacto con el *jazz* afrocubano y cómo contribuye posteriormente a su desarrollo en el contexto europeo de los años 70; de qué manera el contexto musical y político de aquella década determinó sus decisiones estético-musicales; y en qué medida su migración de Chile fue un factor clave para establecer dichas redes trasatlánticas con músicos de diferentes partes del mundo.

Para el desarrollo de este trabajo se realizaron dos entrevistas semi-estructuradas con el saxofonista Raúl Gutiérrez Villanueva, quien actualmente está radicado en México. Estas tuvieron lugar por vía virtual a través de la plataforma Zoom desde Chile durante el mes de abril de 2021. Paralelamente el investigador realizó un análisis de los registros discográficos y de prensa de la agrupación Irazú. Para ello fue fundamental la experiencia personal del investigador como saxofonista de dicha agrupación entre los años 1995-1998, periodo durante el cual participó en innumerables conciertos en Chile y en los discos *Vicio Latino I y II* para el sello Caribe Productions (1998).

### **Emigrar sin pasaje de vuelta**

Raúl Gutiérrez Villanueva nace en el barrio de San Miguel, en Santiago de Chile, en 1955. Hijo de un obrero de la fábrica Madeco y músico aficionado de una agrupación de música popularailable, quien intentó transmitir a Raúl dicha afición motivándolo a aprender el acordeón desde pequeño. Luego de la separación de sus padres, Raúl se traslada a vivir con unos tíos a la

ciudad de La Serena, en el norte de Chile. En dicha ciudad ingresa a estudiar al Colegio Seminario Conciliar de la Congregación de los Barnabitas, quienes se destacaban en su formación por estimular la música y la práctica instrumental en los estudiantes, lo que le permitió que conociera el clarinete, el primer instrumento de viento que interpretó. En dicha ciudad también tuvo su primera experiencia de audición de la música cubana, al escuchar un disco de mambos de Dámaso Pérez Prado y a bandas instrumentales-militares que tocaban arreglos de música latinaailable como chachachás y cumbias.

En 1970, a la edad de 15 años, retorna a la capital, Santiago de Chile, para estudiar clarinete en el Instituto Artístico de Estudios Secundarios (ISUCH), dependiente del Conservatorio de la Universidad de Chile. En principio, Raúl tuvo un profesor de instrumento orientado a la música docta, pero posteriormente estudió con el profesor Óscar Moya, quien, si bien era un músico docto, tenía gran experiencia también en el mundo de la música popularailable de esas décadas, en agrupaciones como Los Peniques, Ritmo y Juventud y Giolito y su Combo. Es con este profesor con el que encuentra un referente de intérprete musical chileno que podía combinar el estudio técnico del instrumento con el oficio de músico popular más ligado a los ritmos latinos y la tradición oral.

Ese mismo año es elegido como presidente de Chile el médico Salvador Allende al frente del conglomerado político Unidad Popular, que tuvo que afrontar una creciente tensión política y social. En los aspectos culturales, el gobierno de Allende se identificó con las sonoridades de música urbana andina de las agrupaciones que apoyaron la campaña electoral, es decir, con agrupaciones como Inti-Illimani y Quilapayún, conocidos como La Nueva Canción Chilena.

A pesar de simpatizar con el movimiento de la Unidad Popular, Raúl Gutiérrez Villanueva por esos años comenzaba a sentirse fuertemente atraído por el *jazz* norteamericano. Su pasión por el *jazz* se generó a partir de experiencias personales como ver por televisión el concierto en Chile de la Orquesta de Duke Ellington, asistir a una clase magistral de percusión realizada por el reconocido baterista Elvin Jones en el año 1972 (miembro del cuarteto del legendario saxofonista John Coltrane), seguir las presentaciones que realizaban los hermanos Roberto y Mario Lecaros en escenarios de *jazz* de Santiago<sup>1</sup> y por la amistad que desarrolla con el programador

---

1 Los hermanos Roberto (contrabajo) y Mario Lecaros (piano) formaron a mediados de los años 60 el Village Trio en Santiago de Chile que fue uno de los grupos más activos

radial de *jazz* Francisco “Paco” Deza, que tenía un programa de *jazz* en la radio que se emitía en el mismo Conservatorio donde estudiaba. Gutiérrez Villanueva se referiría así a esta etapa:

Era extraño porque acuérdate que estamos hablando de plena época de la Unidad Popular donde Chile estaba tan polarizado que yo oía cosas como que entre los asistentes a los conciertos de *jazz* había agentes encubiertos de la CIA. Todo lo que venía de Norteamérica era mirado con distancia y con sospecha. Nosotros los músicos estábamos en una disyuntiva ya que obviamente todos en el Conservatorio apostábamos por la Revolución Chilena que pregonaba Allende, pero, por otro lado, el Instituto Norteamericano de Cultura traía a *jazzistas* norteamericanos legendarios como el pianista Bill Evans o el Modern Jazz Quartet. En mi caso fui a esos conciertos, pero un poco escondido por estos rumores de que había agentes de la CIA o porque me vieran otros compañeros ya que despreciaban estos conciertos, porque asistían puros *cucicos* o *pitucos*, que era como les llamábamos en esa época a la gente de la clase alta.<sup>2</sup>

Luego del golpe militar se cierra el Conservatorio de Música y Raúl Gutiérrez Villanueva, que en ese año tenía 18 años, queda con la posibilidad de ser llamado al servicio militar obligatorio en un contexto de violencia. Raúl recuerda que en las semanas posteriores al golpe de Estado presenció el segundo concierto que realizó Elvin Jones en Chile: “[...] Regresó en octubre de 1973, un mes después del golpe de Estado, y en un teatro atestado de militares armados, de pronto se levantó y leyó un texto de Angela Davis. Nadie comprendía. En la sala se hizo un silencio de muerte” (Delannoy 2012, 299).

Debido al ambiente enrarecido que se vivía en Chile, en febrero de 1974 decide trasladarse por vía terrestre a Perú con el objetivo de viajar en barco a Barcelona, España. Su padre, quien residía allí desde hacía algunos años trabajando como mecánico de grúas, le compra un pasaje para que pudiera emigrar. El viaje duró un mes y fue trascendental para su posterior experiencia en Europa, ya que en el barco conoce a una joven alemana que posteriormente sería su primera esposa y madre de su primera hija.

---

del *jazz* moderno local a fines de los años 60 (Menanteau 2003, 101). Durante la dictadura ambos emigraron a España a mediados de los años 70, retomando el contacto con Raúl Gutiérrez Villanueva, quien posteriormente invitaría a Mario a participar de algunos conciertos con su grupo Irazú en los años 80.

2 Álvarez, Ricardo. Entrevista a Raúl Gutiérrez Villanueva (inédita). 23-30 de abril, 2021.

## Europa y el saxofón

Al llegar a Barcelona aún estaba en el poder el militar y caudillo español Francisco Franco, por lo que también se vivía una atmósfera propia de una dictadura. Raúl trabaja un tiempo como vendedor de una cadena de discos. Allí conoció la discografía del legendario pianista catalán Tete Montoliu, quien había lanzado ese año el disco *Temas latinoamericanos* (1974) donde presenta versiones de *jazz* de conocidos boleros latinos como “Contigo en la distancia”, “Bésame mucho” o “La puerta”. Este disco genera en él un gran interés por esa fusión musical que ya la prensa comenzaba a definir como “*jazz* latino” y que había aparecido junto a otros músicos que desarrollaban carreras similares en Europa, tales como el saxofonista argentino Leandro “Gato” Barbieri (Pujol 2020).

Luego de esa breve residencia en Barcelona, decide mudarse a Lyon, Francia, donde recibe una beca para estudiar la licenciatura de español, una posible opción laboral futura, ya que en esa época no existían instituciones de enseñanza formal de *jazz* y música popular. En dicha ciudad es donde compra su primer saxofón y comienza a asistir a *jam sessions* en clubes de *jazz* de la ciudad, donde logra aumentar su interés por aprender a tocar este género musical. Admira a *jazzistas* más experimentados como el saxofonista amateur Raoul Bruckert y a su ensamble de swing de siete músicos, o al afamado saxofonista francés de *jazz* tradicional Gérard Badini, residente en Nueva York, al que invitaban periódicamente a tocar en el Club de Jazz de Lyon.

En los clubes de *jazz* tuvo contacto con músicos jóvenes que tocaban *free jazz* durante los días de semana, menos visitados que en los días en que se tocaba swing tradicional. Dichos *jazzistas* formaban parte de la comunidad Free Jazz Workshop de Lyon. Raúl recuerda que en esa comunidad se mantenía la crítica que había escuchado en Chile a la música de *jazz* como representación del imperialismo norteamericano y estos músicos optaban por tocar *free jazz* también como una forma de desprecio al repertorio de *standards* norteamericanos:

Hablaban muy mal de músicos como Gérard Badini, porque según ellos era una música obsoleta que el imperialismo le imponía a los músicos de *jazz* americanos para venderlos como *clowns*, como payasos y que el máximo representante de eso era Louis Armstrong que siendo negro se arrodilló a la cultura de Nixon. Yo les escuchaba sus argumentos hasta que un día leí una entrevista al afamado clarinetista de *free jazz* francés Michel Portal que me

hizo mucho sentido. En ella Portal decía que la mayor razón por la que se había desarrollado en el *free jazz* era porque nunca había aprendido a tocar bien el blues (*risas*). Yo me sentí muy identificado cuando leí eso y recordé mi experiencia en esos años, porque yo me involucré con ese estilo musical principalmente porque fueron los primeros músicos que me invitaron a tocar y porque en ese estilo es más difícil identificar si uno conoce o no el lenguaje de *jazz*, pero en el fondo de mi corazón yo quería tocar swing con Raoul Bruckert.<sup>3</sup>

Sin embargo, Raúl se mantuvo participando en proyectos musicales con la comunidad de *free jazz* de Lyon por algunos años más. Entre ellos, fue invitado por el trompetista Jean Méreu a integrar su nueva agrupación, emergida de la agrupación de *free jazz* para desarrollar música políticamente comprometida de izquierda. Era un grupo de música de fanfarria de bronces donde interpretaban temas como “Bella ciao”, la “Internacional comunista”, o el “Himno del Ejército Republicano español”. Raúl decide integrar esta agrupación y salirse del colectivo de *free jazz* de Lyon, ya que se sentía comprometido en esos años con la música de resistencia y con el pensamiento político de izquierda.

Posteriormente, junto a Méreu fundarían el grupo de teatro y música La Carmagnol, inspirados en el pianista de *jazz* residente en París François Tusques, quien estaba desarrollando una propuesta similar con su agrupación L'Intercommunal Free Dance Music Orchestra. La Orchestra reunía músicos de diversas nacionalidades con un repertorio de canciones revolucionarias de diversos países, incluyendo ritmos africanos. En dicha agrupación participaba el saxofonista guineano Jo Maka, quien posteriormente sería el primer maestro de saxofón en guiar a Raúl Gutiérrez Villanueva en el estudio del *jazz* y la improvisación en París. En años posteriores Gutiérrez Villanueva integraría el colectivo Association à la Recherche d'un Folklore Imaginaire (ARFI), fundado por el clarinetista Louis Sclavis y formado a partir de la comunidad musical de la Free Jazz Workshop de Lyon, aunque orientado a la improvisación libre con un mensaje político de izquierda. Dicha asociación continúa en funcionamiento en la actualidad, siendo un referente del *free jazz* y la improvisación libre en Europa.<sup>4</sup>

---

3 Álvarez, Ricardo. Entrevista a Raúl Gutiérrez Villanueva (inédita). 23-30 de abril, 2021.

4 Consúltense la página de la asociación ARFI en <https://www.arfi.org/> (15 de abril de 2021).



Foto 1. Raúl Gutiérrez Villanueva tocando en los suburbios de Lyon.

Luego de contraer matrimonio con su novia, quien esperaba su primera hija, la familia se traslada en el año 1978 a París. En esos primeros años de residente en la capital francesa, Raúl tocó en las estaciones del metro, lo que recuerda como años difíciles. Sin embargo, estar en París le permitió asistir a conciertos de destacados *jazzistas* como el saxofonista tenor norteamericano Archie Sheep, quien le provoca una gran admiración. Raúl recuerda que en esos festivales se empieza a gestar el movimiento de *world music* que surgiría en los años 80:

Creo que pude asistir a los orígenes de la *world music*, especialmente en el festival Le Grande Parade du Jazz en Niza en 1976, que se realizaba durante cuatro días. Recuerdo que eran tres carpas con escenarios simultáneos en donde pude ver a grandes figuras del *jazz* norteamericano de ese momento como Modern Jazz Quartet, Dave Brubeck, Stan Getz, Zoot Sims, Art Blakey. Recuerdo que una noche estaba Ray Charles con su orquesta cerrando ese día y estaba lleno. De pronto en un intervalo de una canción escucho desde otro escenario la voz de una mujer gritando “Azúcar” y luego el inicio de “Oye como va”. Me cambié a ese escenario junto con gran parte del público que estaba viendo a Ray Charles. Al llegar veo a Celia Cruz y Tito Puente tocando una música que no tenía nada que ver con un festival de *jazz*. En paralelo,

se empezaron a programar en festivales de *jazz* a otros músicos latinos que desarrollaban propuestas similares, como Machito, Eddie Palmieri, Irakere.<sup>5</sup>

A pesar de su interés por desarrollar un proyecto musical de *jazz* latino luego de presenciar esta escena naciente que lograba suscitar interés en Europa, existían pocas chances en los clubes de *jazz* de París de que programaran un grupo local de esas características, especialmente si no era un nombre consolidado proveniente de Nueva York. El costo de la vida en la capital francesa y la dificultad para desarrollar una carrera estable como músico de *jazz* latino en la competitiva escena parisina, lo llevaron a migrar en 1981 a Múnich, Alemania, junto a su esposa alemana y su hija.

### Múnich y el nacimiento de Irazú

Si bien la escena parisina de *jazz* era hostil y muy competitiva para desarrollarse de forma profesional, Raúl se encontraba muy a gusto viviendo en Francia, ya que se sintió bien acogido por los músicos franceses:

A mí me gustaba mucho la onda francesa, la cultura francesa. Yo me juntaba con pocos latinos en París. Estaba siempre con franceses y me sentía muy a gusto. En Alemania, al no hablar alemán y al parecerme tan distantes y tan diferentes, empecé a vivir más en gueto y a juntarme más con latinos. Eso, que en cierta manera no es bueno (porque si uno quiere vivir feliz en un país vivir en gueto es triste, en realidad), me sirvió para algo: conocer a otros latinos y fraguar lo que sería un grupo musical al que le pusimos Irazú, que estaba conformado por músicos de diferentes nacionalidades, era como las Naciones Unidas. Eso fue el trampolín a todo lo que iba a hacer hasta la actualidad, ya que me quede *pegado* con el *jazz* latino y la música afrocubana.<sup>6</sup>

Irazú<sup>7</sup> se forma como noneto de *latin jazz* con músicos residentes en Múnich tales como Thomas Zoller, Ramón Plaza, Roberto Arán, Luis Monge, César Granados, Franz Weyerer, Scorpio Imgar. Hubo diversas formaciones en donde participaron músicos provenientes de países como Costa Rica, Panamá, Hungría, Colombia, Italia, Argentina, Australia, Brasil, Puerto Rico y los Estados Unidos. Los referentes musicales iniciales para formar

5 Álvarez, Ricardo. Entrevista a Raúl Gutiérrez Villanueva (inérita). 23-30 de abril, 2021.

6 Álvarez, Ricardo. Entrevista a Raúl Gutiérrez Villanueva (inérita). 23-30 de abril, 2021.

7 La agrupación Irazú toma su nombre del volcán homónimo ubicado en Costa Rica.



la agrupación fueron agrupaciones de salsa residentes en los EE.UU. como Fania All Stars y las *big bands* de Machito y Mario Bauza. La agrupación se presentaba en clubes de *jazz* de Múnich, donde los comienzan a programar en los días de semana, logrando una buena acogida en el club de *jazz* local, donde a veces coincidían con destacados *jazzistas* norteamericanos que andaban de gira por Europa como Johnny Griffin y Tad Jones.



Foto 2. Formación de Irazú en Múnich.

Su primera oportunidad de tener contacto con un músico de renombre de la escena del *jazz* latino internacional se produce cuando le proponen realizar una gira con un grupo brasileño para tocar en los carnavales de Helsinki, Finlandia, que se realizan en febrero. Durante dicha gira tiene la oportunidad de conocer al percusionista Tito Puente quien lo invita a integrar su *big band* tocando el saxo alto para algunas presentaciones que realizaba en el Hotel Hesperia de Helsinki.

Posteriormente, un sello local de Múnich dirigido por su amigo Memo Rhein les ofrece grabar el primer disco de Irazú llamado *Rumberos del Irazú* donde invitan al destacado percusionista cubano Tata Güines que se encontraba de gira por Alemania. Durante las grabaciones, este músico les recomienda que escuchen a agrupaciones seminales de la música cubana como la Orquesta de Arsenio Rodríguez, la Sonora Matancera o la Orquesta Aragón. Esta experiencia despertó el interés de Raúl por aprender más de la historia

de la música popular cubana y abrir las posibilidades sonoras a otros referentes que no fueran solo las agrupaciones latinas de Nueva York. En esos años la agrupación cubana Irakere realiza presentaciones en Múnich, lo que Raúl considera un punto de inflexión en su pasión por la música cubana:

Cuando ví a Irakere por primera vez me pasó exactamente lo mismo que me había ocurrido con Elvin Jones en Chile, una década antes. Eran para mí una cantidad de locos, extraterrestres, tocando de memoria unas frases diabólicas, unos instrumentos raros como los tambores batá... me quedé marcando ocupado.<sup>8</sup>

Luego de la presentación, Raúl se acerca a conversar con el director musical, el pianista Chucho Valdés, y con músicos de la agrupación como los saxofonistas Carlos Averhoff, Germán Velazco y el percusionista Miguel “Angá” Díaz. Dichos músicos lo acogen cálidamente e incluso aceptan la invitación que les hace Raúl a cenar a su casa en Múnich. En ese encuentro los músicos le ofrecen asesoría y hospedaje para que fuera a estudiar música cubana en La Habana, Cuba.

Dichos viajes a la isla comenzarían de forma regular en 1985. Raúl Gutiérrez Villanueva logra estudiar con maestros de la música cubana y establecer amistad con músicos reconocidos de la escena local como el percusionista Amadito Valdés. En dichos viajes realiza colaboraciones artísticas con músicos locales grabando en discos de cantantes legendarias como Omara Portuondo e invitando a grabar en los discos de Irazú a destacados músicos cubanos como los trompetistas Arturo Sandoval, Chocolate Armenteros; los pianistas Alfredo Rodríguez, Joseíto González; los percusionistas Tata Güines, Amadito Valdés y José Luis Quintana “Changuito”.

En esos años Irazú graba nuevos discos para el sello alemán Bellafon Germany de Frankfurt como *La Fiesta del Timbalero* (donde participa el legendario saxofonista de jazz norteamericano Lou Donaldson), *Tú me Acostumbraste* (boleros) y *La Charanga de la Luna*. A finales de la década logrará presentarse junto a su agrupación en reconocidos escenarios y festivales de jazz en Europa, incluyendo el Festival de Jazz del Teatro Liceu de Barcelona, ciudad a la que había llegado en barco una década atrás con una maleta y un clarinete.

El aporte de su agrupación queda de manifiesto al ser incluida en uno de los libros de referencia sobre este movimiento musical: *¡Caliente! Una histo-*

---

8 Álvarez, Ricardo. Entrevista a Raúl Gutiérrez Villanueva (inédita). 23-30 de abril, 2021.

*ria del jazz latino*. Su autor, Luc Delannoy, identifica a Irazú como una de las bandas pioneras de salsa y jazz latino formadas en Europa, incluso anterior a la que se considera como la primera, la banda Manteca de Holanda:

Pocos meses antes de que el grupo holandés Manteca fuese formado por el pianista Jan Laurens Hartong, otro pionero, el saxofonista chileno Raúl Gutiérrez, fundó en Múnich Irazú, una orquesta de 12 músicos. Mientras que el repertorio de Hartong está basado en el bebop y le gusta retomar temas clásicos de Monk, Coltrane y Miles Davis, el de Raúl Gutiérrez es esencialmente cubano. A lo largo de toda su carrera Irazú no grabó, por cierto, más que arreglos originales escritos por compositores cubanos como Horacio González, Rubén González, Chucho Valdés, *el Tosco* y el arreglista estadounidense Jeff Fuller, contrabajista del legendario saxofonista Lou Donaldson [...]. Cuando Raúl Gutiérrez e Irazú se fueron de Alemania dejaron un vacío en el escenario local del jazz latino [...] (Delannoy 2012, 298).

## La vuelta a Latinoamérica

Los continuos viajes a Cuba y su interés por desarrollar colaboraciones con músicos de la isla lo motiva a evaluar la posibilidad de retornar a Latinoamérica. Junto con esto, la separación matrimonial de su esposa y la continua rotativa de músicos en Irazú lo habían dejado a cargo del proyecto en solitario a inicios de los 90, razones que le impulsaron a tomar su decisión de dejar Múnich luego de más de diez años de residencia.

El hecho de juntarme solamente con los del gueto, hacer una música que no es de ahí, estar siempre triste por el clima, me provocó una depresión tan dura en Alemania que me llevó a contactar a un amigo argentino que era psiquiatra para que me ayudara, porque yo pensaba que tenía un enfermedad endógena de tipo bipolar. El descartó eso y me dijo “lo único que te falta es el sol. La mayoría de los hijos de padres exiliados chilenos que llegaron a Europa después de los 17-18 años tienen problemas serios de adaptación porque en Chile dieron el primer beso, tuvieron la pubertad, conocieron los primeros olores, etc. En cambio, los jóvenes y niños menores a esa edad que llegaron a Europa no tienen ningún problema de adaptación. Tu llegaste de adulto a Alemania y según lo que me cuentas eras más feliz en Francia”. Luego de esas sesiones él me aconsejó que volviera a Chile.<sup>9</sup>

Su vuelta a Chile se concretaría finalmente en 1994, cuatro años tras la vuelta a la democracia. En su país natal se logra insertar laboralmente como profesor de saxofón en la Universidad Católica de Valparaíso y en el

9 Álvarez, Ricardo. Entrevista a Raúl Gutiérrez Villanueva (inédita). 23-30 de abril, 2021.

Instituto Profesional Escuela Moderna de Música de Santiago. En dicha ciudad rearma Irazú en formato *big band* dirigiendo una agrupación de más de veinte músicos chilenos que logra reconocimiento tanto en la escena de *jazz* local (presentándose en los más destacados clubes y festivales existentes), como en la escena de música de salsa, que se empieza a reactivar en Chile en los años 90 con la llegada de destacados músicos cubanos a residir a Chile, como el percusionista David Ortega.

Sin embargo, el momento de mayor reconocimiento profesional en su carrera se produciría en 1998 cuando desde Cuba recibe un llamado del director y productor musical Juan de Marco González, quien lo invita a integrar la agrupación The Afro Cuban All Stars. Con ello el productor buscaba crear su propio proyecto luego del éxito internacional que había alcanzado produciendo el disco *Buena Vista Social Club* el año 1997, publicado por World Circuit y Nonesuch Records, con la participación de destacadas figuras de la música popular tradicional cubana como Omara Portuondo, Ibrahim Ferrer, Compay Segundo, entre otros. Esta invitación lo lleva a migrar a La Habana, Cuba, donde reside por los siguientes siete años realizando giras internacionales junto a Afro Cuban All Stars, presentándose en destacados festivales de *jazz* en Europa, Estados Unidos y Asia y participando en los discos *Baila Mi Son* (2000) y *Live in Japan* (2005).



Foto 3. Amadito Valdés (percusión), Antonio Leal (trombón) y Raúl Gutiérrez (saxo barítono) presentándose junto a Afro-Cuban All Stars en São Paulo, Brasil.

En 2008 acude como invitado para actuar junto a Amadito Valdés Latin Project en el Festival de Jazz Chilo Morán de Mazatlán, en México, donde conoció al pianista Edgar Dorantes, quien lo invitó a incorporarse como profesor al recientemente fundado Centro de Estudios de Jazz de la Universidad Veracruzana (JAZZUV) con sede en Xalapa, en el estado de Veracruz de ese país. A esa actividad se incorporó en el 2009 y la desarrolló hasta el año 2015; paralelamente a ella y hasta la fecha, tomó la dirección musical de la Xalli Big Band, agrupación de ese formato perteneciente a la Universidad Veracruzana.<sup>10</sup>

La emigración de Raúl Gutiérrez Villanueva de Cuba a México se debió también a su desencanto con el régimen político cubano que se acentuó durante su periodo de residencia en la isla, donde señala que “fui víctima de atropellos y persecuciones, además de ser testigo de las barbaridades de ese sistema”. Específicamente, relata los problemas que tuvo al tratar de migrar a México con su pareja cubana, la enfermera Jacqueline Yrenia Casañas Delgado, a la que le fue negada la salida por el gobierno y dio pie a que Raúl tuviera que iniciar un proceso de reclamación que duró varios años e involucró a la Embajada chilena en Cuba, quienes no pudieron ayudarlo para que se les permitiera migrar como familia. Finalmente, fue gracias a la intervención del prestigioso saxofonista cubano exiliado Paquito D’Rivera, quien denunció el caso en una entrevista al influyente diario chileno *El Mercurio*, lo que generó que el gobierno de la presidenta socialista Michele Bachelet hiciera las gestiones diplomáticas pertinentes para solicitar que Raúl, junto a su pareja y su pequeño hijo, pudieran salir de Cuba en 2009.<sup>11</sup>

## Comentarios finales

El mundo posterior al fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945 observa el enfrentamiento de las dos potencias que determinarían el curso de Occidente durante la Guerra Fría: EE.UU. y la Unión Soviética. Esta división binaria, representativa del capitalismo y del socialismo como sistemas de vida, presionó a las naciones a tomar postura por uno de estos proyectos políticos generando quiebres, golpes de Estados, migraciones y un clima

10 <https://vandoren.fr/de/artistes-vandoren/gutierrez-villanueva-raul/> (20 de abril de 2021).

11 Más información del caso en: <http://www.ricardoroman.cl/2008/09/07/paquito-drive-ra-pide-libertad-para-raul-gutierrez/> (22 de abril de 2021).

de tensión permanente ante la posibilidad de un nuevo conflicto armado planetario a punto de estallar. En Latinoamérica, dicho quiebre se produce desde 1964, con el golpe de Estado en Brasil y continúa en otros países, alcanzando uno de sus más recordados capítulos en 1973, con el bombardeo a La Moneda, el emblemático palacio de gobierno de Chile.

A las puertas de cumplirse cinco décadas de aquel funesto acontecimiento cobra relevancia conocer algunas historias de los miles de chilenos que dejaron su patria en aquellos años para reinventar una nueva vida a miles de kilómetros de distancia de su lugar de nacimiento. Específicamente, el objetivo de este capítulo ha sido exponer la historia de Raúl Gutiérrez Villanueva, destacado saxofonista de *jazz* latino que dejó Santiago de Chile en 1974 buscando iniciar una carrera musical que no veía posible en el crispado ambiente social posterior al arribo de Augusto Pinochet y la junta militar al poder.

Su primera década de residencia en Europa es una muestra de cómo el clima de división político se reflejaba en las opciones estético-musicales de los *jazzistas*, lo que obligó a Raúl a optar por la tradición del *jazz* norteamericano o al rechazo a ello expresado en el *free jazz* con referencias políticas de izquierda. Su búsqueda por encontrar un espacio laboral en la escena musical de Lyon, Francia, lo llevó a desarrollarse por varios años en esta segunda opción, a pesar de ser una estética musical con la que no se sentía a gusto.

Los años de residencia en París, tocando como músico callejero en el metro, le sirvieron para ser testigo del nacimiento del movimiento de *world music* que se consolidaría en las décadas siguientes y del cual sería parte. También le permitió tener acceso a conocer a *jazzistas* norteamericanos que admiraba en sus comienzos en Chile y constatar su lejanía con la cultura anglosajona reflejada en la personalidad de esos músicos, diferentes a la calidez y empatía que pudo finalmente encontrar al tocar *jazz* con otros músicos latinos migrantes que vivían en Alemania con los que formó la agrupación Irazú.

La década de los 80 en Europa le permitió también ser testigo del interés por la novedad que significaba el *jazz* latino y la salsa en un continente donde existía un incremento de residentes latinoamericanos que se habían establecido de forma definitiva en países donde existía una nostalgia por sus referentes culturales. Como Luc Delannoy explica

a esos exiliados, la explosión de la salsa y del *jazz* latino les provocaba el recuerdo de una comunidad de sonidos perdida, el país y la cultura abandonados. Esas músicas se transforman en fiesta, una fiesta cuyo sentido ofrece imágenes sonoras de una tonalidad oculta (Delannoy 2012, 293).

Ese renovado interés por el *jazz* latino en Europa le permitió generar redes de colaboración transatlánticas permanentes con los referentes del estilo en Cuba, gracias a las giras que dichos músicos hacían por Alemania. Dichas experiencias se consolidaron en el eslabón final y definitivo que le ha llevado a elegir el género musical en el que desarrolla una destacada carrera, formando parte de proyectos con músicos pertenecientes a la misma fuente de la cual se nutrió.

¿Sería posible contar la misma historia si Raúl Gutiérrez Villanueva no hubiera decidido tomar el barco hacia Europa en 1974 y quedarse en Chile? Más allá de responder esta pregunta, el objetivo de este escrito ha sido identificar cómo las decisiones estéticas y las redes de colaboración artísticas generadas por muchos de los artistas latinoamericanos migrantes a Europa están directamente relacionadas al proceso de migración surgido debido al contexto político y social de la Guerra Fría, lo que queda de manifiesto al conocer la historia del saxofonista Raúl Gutiérrez Villanueva.

## Referencias bibliográficas

- Delannoy, Luc. 2012. *¡Caliente! Una historia del jazz latino*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica [edición electrónica].
- González, Juan Pablo, Oscar Ohlsen y Claudio Rolle Cruz. 2009. *Historia social de la música popular en Chile, 1950-1970*. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile.
- Menanteau, Álvaro. 2003. *Historia del jazz en Chile*. Santiago de Chile: Ocho Libros.
- Pujol, Sergio. 2020. "Tercer Mundo en clave de jazz. Notas para una biografía musical de Leandro 'Gato' Barbieri". *Revista Musical Chilena* 74, no. 233: 13-27. <https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/57941/61611> (15 de abril de 2021).